

REINO DE CORDELIA



**Traducción clara y legible
en versos endecasílabos
del clásico de Lucrecio que
enseñó a los hombres a vivir
sin miedo a la muerte**



De la naturaleza | De rerum natura

EDICIÓN BILÍNGÜE

Lucrecio

Traducción de Luis T. Bonmatí
y Ángel L. Prieto de Paula

584 páginas

IBIC: FC | Thema: FBC

Precio sin IVA: 29,76 €

PVP: 30,95 €


ISBN: 979-13-87599-44-7



Email: info@reinodecordelia.es



  @reinodecordelia

 [facebook.com/reinodecordelia](https://www.facebook.com/reinodecordelia)

 <https://www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor>

w w w . r e i n o d e c o r d e l i a . e s



REINO DE CORDELIA

Escrito en torno al 50 a.C., el poema *De rerum natura* es la gran epopeya científica del epicureísmo materialista. Considerado una cumbre de la poesía latina, Ovidio profetizó que perduraría tanto como el mundo. A lo largo de unos 7400 hexámetros dactílicos, ofrece una explicación del universo basada en la física atomista, sin intervención de dioses tutelares ni designios providenciales. La filosofía lucreciana pretende liberar a la humanidad de los horrores de ultratumba, no prometiendo una victoria sobre la muerte, sino invitando a aceptarla serenamente como un hecho definitivo. Desde Cicerón, uno de sus primeros lectores, el texto ha sorteado dogmatismos paganos y cristianos, soportado las devastaciones del tiempo, sobrevivido a su casi desaparición durante la Edad Media y llegado, lozano, hasta nosotros tras su redescubrimiento en el siglo xv. La presente traducción en endecasílabos, de Luis T. Bonmatí y Ángel L. Prieto de Paula, aspira a transmitir fielmente, sin desdeñar el placer y el disfrute de la lectura, la doctrina y a preservar el fulgor lírico del original.

El autor

Tito Lucrecio Caro (circa 99 a. C. – circa 55 a. C.) es un poeta y filósofo romano. Su obra, *De rerum natura*, orienta sobre su carácter, pero es muda en cuanto a su biografía, de la que apenas se conservan datos. Expositor de una física materialista y una ética epicúrea sobre un trasfondo de ateísmo práctico, fue admirado en su tiempo por Cicerón, Virgilio y Ovidio, y ha contado a lo largo de los siglos con lectores fieles como Montaigne, Leopardi o Marx. Aunque el poeta predica la serenidad, su tono melancólico y a veces atormentado ha alimentado la especulación sobre su suicidio, que san Jerónimo atribuyó a la locura provocada por un filtro de amor.

Los traductores

Luis T. Bonmatí (Catral, Alicante, 1946) ha sido director de la editorial Aguaclara y ha trabajado en el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante. Autor de varios libros de narrativa y poesía, es responsable de las traducciones en verso de la *Poesía completa* de Catulo y de la *Eneida* de Virgilio.

Ángel Luis Prieto de Paula (Ledesma, Salamanca, 1955) es escritor, crítico literario y catedrático de Literatura Española. Editor de poetas clásicos y contemporáneos, ha dedicado diversos estudios a las letras del Novecientos. Entre sus obras más recientes figura *La poesía española de la II República a la Transición*.



REINO DE CORDELIA

Del prefacio de los traductores

Aunque *De rerum natura* sea la andanada más contundente contra el idealismo platónico y contra las prácticas religiosas, hubo de producirse lo que se aproxima mucho a una cadena de «milagros» para que haya llegado hasta nosotros. Desde Cicerón, uno de sus primeros lectores, hasta acá, la obra de Lucrecio ha sorteado innumerables obstáculos que tienen que ver, unos, con el dogmatismo de las culturas imperantes, no importa si paganas o cristianas; otros, con la incuria de los depositarios; y todos ellos acentuados por la acción asoladora del tiempo. Tras una existencia vacilante y muy precaria en los siglos antiguos, el texto estuvo prácticamente sepultado durante la Edad Media, hasta que el Humanismo del siglo xv lo devolvió a la luz. A partir de ese momento, y a pesar de los muchos problemas de transmisión, la obra de Lucrecio pasó a formar parte del núcleo filosófico del mundo moderno. Ha gozado desde entonces de un prestigio discutido por pocos y de una carga enigmática que, si por una parte es resultado del desvío o del miedo con que tradicionalmente se la ha considerado, por otra es causa de la atracción que ha suscitado, intensificada a partir del Romanticismo.

De rerum natura es, ante todo, una exposición de la física epicúrea. Más aún: es la única exposición sistemática, organizada y omnicomprendiva de cualquier doctrina física que nos haya entregado la Antigüedad. Y, sin embargo, siendo la física el soporte de la totalidad, cualquier lector que se adentre sin prejuicios en la obra puede percibir que sobre ella planea y de ella se desprende, rigiendo su desarrollo, una evidente intención ética. Consiste esta en liberar a los hombres del miedo a la muerte que ensombrece su existencia. Esta erradicación pasa por el rechazo inequívoco de la *religio*, en la que se funden religión y superstición; y, con ella, el de sus ministros, sus supercherías, sus amenazas y sus espantajos escatológicos. No llega Lucrecio a prescindir absolutamente de los dioses, no se sabe muy bien por qué, pues no les concede ni arte ni parte en el surgimiento, desarrollo y futura desaparición del mundo y de cuantos lo habitamos; pero los sitúa al margen del devenir humano, felices en sus moradas superiores —llamémoslas cielo— y desentendidos de nuestra suerte.

[...] La traducción que presentamos se inscribe en la estela de José Marchena: al igual que la suya, vierte los hexámetros dactílicos del original latino en endecasílabos blancos. Desde aquella versión hasta la presente han transcurrido cerca de dos siglos y medio, un lapso más que suficiente para justificar esta empresa. Mientras que las obras clásicas resisten la erosión de los siglos, como si quedaran eternizadas en un daguerrotipo de época, sus traducciones envejecen inexorablemente, por lo que, aunque conserven un valor histórico, deben renovarse cada tanto.